

las especies se realiza por selección, y que no hay selección posible donde no hay desigualdad fundamental. ¿Y acaso la especie humana no está sometida a las leyes que rigen para todas las otras especies?

De la respuesta que se dé a esta pregunta—formulada desde la más remota antigüedad—depende el que os podáis llamar LIBERALES O COLECTIVISTAS. ¿Estáis contra Colins o con Colins? ¿Es el hombre el único *sér* propiamente dicho, el único ente sensible?

Lo absurdo es proceder como el oriental de nuestros días, que se sirve gustoso del radio y del aeroplano y condena a la vez el espíritu occidental a que debemos el radio y el aeroplano.

\* \* \*

En la obra definitiva del progreso o evolución de la especie humana, la voluntad del hombre no entra ni por mucho ni por poco. La selección se realiza de un modo *natural, inflexible, supra-humano*. Es en vano tratar de estorbarla con instituciones colectivistas, llámense de caridad o como quieran llamarse. Si vamos contra la naturaleza, somos vencidos.

El orden de cosas humanas es el orden de cosas en que la voluntad del hombre sí cuenta como factor, sea lo que fuere en el fondo esto que llamamos voluntad del hombre. Ahora bien, en este orden de cosas humano, el concepto de conflicto entre el Uno y los Muchos es falso en realidad. No hay tal conflicto. Todo cuanto hace el individuo esclarecido egoístamente, en busca del personal bienestar, redundará indefectiblemente en beneficio de los otros individuos de la sociedad. Si acierto, si doy con el buen camino en la busca de mi salud, de mi ale-